

LA PAZ, ¿UNA UTOPIA?

Lo vi y lo veo; lo sentí y lo siento; lo veré y lo sentiré, ¡con toda seguridad!, pero también he de decir que me gustaría no haberlo visto, ni sentido, y no porque no ame todo lo que de una forma u otra es parte de mi vida, y, por tanto, ha hecho lo que soy y siento, sino por lo feo y antinatural de esa actitud, por todo lo malo que conlleva. Es verdad que es algo consustancial al comportamiento del ser humano, que forma parte de su devenir histórico, y quizás – y a veces me pregunto si no será verdad lo que voy a decir, pero yo lo creo a la vista de lo que me rodea a diario y lo que acontece en el mundo- es que no sabemos llevar nuestra vida y luchar por lo que creemos sin hacer uso de ella: no hablo sino de la violencia y, por extensión, de su expresión más cruda que es la guerra.

A diario, al regresar de ese estado de “inconsciencia” que supone la vigilia nocturna, una de las dudas que me asaltan es si todo habrá cambiado y los humanos habremos aprendido que peleándonos por todo no conseguiremos nada o, al menos, no tanto como cuando se actúa en conjunto y tomando decisiones razonadas y mayoritarias que finalmente son aceptadas por todos. Pero la realidad me aleja de esas ansias de encontrar un mundo comprensivo y respetuoso con los demás, con el débil, con el que opina diferente o con el que no quiere hacer lo que yo quiero; cierto es, tan sólo tenéis que encender esa caja que ofrece imágenes y que es la gran educadora social de hoy día (sí, es ese aparato en el que estás pensando), y el 95% de lo que te cuenta habla de falta de respeto, peleas y discusiones entre hermanos, de insolidaridad, de actos incívicos, de violencia social de todo tipo – y ahora parece que es la moda de los asesinatos de mujeres por los que se llaman sus parejas y que, realmente, siempre han sido sus enemigos, o de los raptos de criaturas indefensas, y que a última hora siempre son las que más sufren- y, sobre todas ellas, de las continuas guerras que asolan este mundo y nuestra convivencia. Creo que nunca lo conseguiremos, pero tampoco está mal soñar con un concepto que tan sólo traería beneficios para todos: la paz.

No se si esta palabra se inventó antes o después de su contraria, tampoco creo que sea lo más importante, pues deben haber coexistido desde los albores de la Humanidad, siempre un concepto conlleva su antónimo y así se facilita la comprensión de ambos, pero sí sería el objetivo que fuera la última o la única que perviviese: ¿por qué no erradicar la primera del lenguaje y de los diccionarios? ¡qué bonito si dentro de pocas generaciones alguien leyese la palabra guerra en los libros de nuestra época y no conocieran su significado! Como en los cuentos, ¿verdad? ¡ojalá!. De momento tan sólo quiero ser el enésimo en recordar en este día que se establece para conmemorar la paz que todos deberíamos luchar para aportar nuestro granito de arena a su consecución; sí, no mires a los lados, busca en tu interior porque con la ayuda de todos se consiguen las cosas, pero alguien debe comenzar siempre, así se han conseguido muchas cosas también difíciles en otras épocas históricas, ¡no nos abandones, eres muy importante!

Hay una teoría llamada teoría de juegos que establece que cuando dos individuos deben tomar decisiones ante una situación se les presentan cuatro posibles resultados ante su actuación, de manera que si las decisiones las toman poniéndose de acuerdo las ganancias serán mayores que si tratan de obtener el resultado por separado y, además, ganan los dos. Moraleja: si te peleas y tratas de imponerte quizás ganes o quizás pierdas –no conoces las decisiones del otro- pero si te alías la ganancia para los dos es segura; entonces, ¿por qué no hablar en vez de luchar? Es sencillo y claro.

Como de muestra vale un botón, te presento una serie de fotos, tampoco hacen falta muchas pues debes haber visto ya bastantes en tu vida, pero éstas son muy reales, de primera mano, tomadas por éste que te habla en un conflicto bélico, el de los Balcanes, en la guerra de la antigua Yugoslavia, del que quizás no hayas escuchado hablar, pero que sintetiza lo que ganan las partes en conflicto, y te puedo asegurar que en la guerra no gana nadie nunca, todos pierden, y luego hay que volver a comenzar, que espero que ayuden un poco más a abrirte los ojos a lo que ya sabes: todos debemos abogar por la paz, para que no ocurran nunca más estas cosas, para que nadie sufra, para que la gente no muera y los niños no pasen hambre, para que todas las sociedades progresen social y económicamente, todos nos merecemos un futuro cierto, y tú, y otros como tú, sois nuestro futuro.

Para terminar no quiero dejar de reflexionar sobre la verdadera cuestión del día, la paz, y no sólo se resquebraja con la guerra, se rompe con cualquier acción nuestra que suponga no aceptación de los demás y de su libertad de elegir, vivir y ser como quieran, de pensar diferente a nosotros: respetar y ser solidario; la guerra de las fotos fue un conflicto de no respeto de la variedad y riqueza cultural de una nación – fue por culpa de la diferencia religiosa-.

También puedes soñar con la PAZ. Yo lo deseo y la deseo a todos.

Ya puedes empezar a poner tu granito de arena, un grano no hace un desierto pero lo inicia: SONRÍE AL QUE PASA A TU LADO, eso ya es algo.

Julián Camacho Risco